



El desarrollo de la medicina naturista en Chile y su situación actual

Sergio Silva J. (Antropólogo)*

THE DEVELOPMENT OF CHILEAN NATURIST MEDICINE AND ITS CURRENT SITUATION. SILVA S.

Keywords: History, Naturist Medicine, Healers

English Abstract: The beginning of Chilean Naturism can be related to an German priest, father Tadeo de Visent, who emigrated to Chile in the first years of this century, and who teach the learns of father Sebastian Kneipp, from whom was a disciple. In the twenties and thirties, Manuel Lezaeta Acharán wrote several books about Nature Cure and founded societies like the «Sociedad de Cultores de Vida Natural» and «Cooperativa Villa de Vida Natural». Lezaeta is known as the father of Chilean classic Naturism. In the second half of this century, we can see two schools of Naturism. The first one can be considered as «classical» and is represented by Rafael Lezaeta and Silvio Rozzi, among others. The second one, more scientific and professionalist, is represented by Pedro Silva Jaramillo, founder of the «Instituto de Salud Natural» in Santiago, and the Ellen White's Naturist Clinic in Viña del Mar. Outside the licensed practitioners, we can find the folk therapists and the marginal therapists. The folk ones are using traditional methods of healing and also several Naturist therapies. They are usually sedentary. The marginal ones also use Naturist therapies, but they aren't sedentary and use false degrees of licensing as «Professor», «Doctor», «Iriólogo», «Naturist», and others.

En su desarrollo a través del tiempo, hasta la actualidad, la medicina naturista ha estado exenta del tratamiento interpretativo de otras áreas no médicas del conocimiento. Al respecto, las apreciaciones acerca de su manifestación y desarrollo han estado cargadas de valoraciones apoloéticas de parte de sus practicantes que se refugian en los resultados obtenidos y en los principios que los hacen posibles, y en su acción como instrumento de salud; y de connotaciones peyorativas y con prejuicios de sus detractores, a lo que es posible sumar apreciaciones de indiferencia y desconocimiento de una buena parte de la sociedad chilena hacia este orden médico.

En consecuencia, el modo en que se abordará en el presente artículo el tema de la medicina naturista no corresponde a una visión médica o valoración técnica al respecto, sino, más bien, al intento de lograr una interpretación objetiva de ella. Esta aproximación se hará desde la perspectiva de uno de los métodos de las ciencias sociales: el «enfoque histórico social». El objetivo fundamental, es reconstruir sintéticamente los principales acontecimientos, personajes y tendencias de la disciplina en cuestión, para tratar de comprender los aspectos cruciales de su desarrollo y proyección en la sociedad en la que se expresan.

Al mismo tiempo, se espera conocer y destacar en el análisis los principios o preceptos que sostienen la medicina naturista, y contribuir a disminuir la confusión, el prejuicio y desconocimiento de quienes no están familiarizados con su praxis.

El desarrollo registrado históricamente y las características que actualmente manifiesta en la sociedad chilena lo relacionado con las prácticas naturistas, tanto en su vertiente médica, como en su variante filosófica (medicina naturista y naturismo) en su conjunto, y las expectativas que ha generado en segmentos importantes de la sociedad, permiten destacar que su crecimiento y presencia ha sido, en consecuencia, el resultado de un cúmulo de esfuerzos relativamente premeditados, propositivos y proyectivos, que acumulan el interés y demanda por su conocimiento y asistencia.

DOS CORRIENTES NATURISTAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Sorprende constatar que el repentino auge que ha tenido en el último decenio el modo de vida naturista y sus múltiples interrelaciones en contextos heterogéneos de nuestra sociedad, tiene como precedente una fuente de planteamientos y orientaciones teóricas que se remontan a los primeros decenios del siglo en curso. Entre estos precedentes se pueden destacar dos corrientes que con el tiempo se hicieron ampliamente complementarias: la difundida por exponentes de las prácticas de hidroterapia de la «escuela alemana», siendo su principal representante el sacerdote alemán Tadeo de Visent, discípulo directo de Kneipp, y la «escuela naturista» de desarrollo nacional que destaca esencialmente por el trabajo teórico-práctico de Manuel Lezaeta Acharán.

Las tendencias señaladas conforman, en el ámbi-

to naturista, las dos corrientes más importantes en la primera mitad del siglo XX. Es interesante destacar, que las prácticas ejercidas en las primeras décadas de este siglo por el Padre Tadeo de Visent, en el sur del país, fueron promovidas por criterios humanitarios y solidarios, según se desprende de documentos históricos. Es precisamente el uso y la difusión de los beneficios del complejo de técnicas que conforman la hidroterapia, lo que éste promotor practicó y proyectó hacia los fieles de su congregación religiosa y a otras personas que, indistintamente de su convicción espiritual y clase social, acudían a él con la esperanza de ser sanados.

Don Manuel Lezaeta Acharán fue una de las tantas personas que, en condición de enfermo desahuciado, encontró su recuperación gracias a la asistencia del Padre Tadeo, basada en el uso sistemático de la hidroterapia y en la prescripción de un programa dietético adecuado. Con Lezaeta Acharán el naturismo chileno recibe un gran impulso que será determinante en su alcance posterior, ya que, a la par de sistematizar las técnicas de la hidroterapia y su combinación con un programa dietético específico en la corrección de procesos mórbidos, basó toda su teoría bajo el principio de que las enfermedades son la culminación de procesos que obedecen a constantes desequilibrios térmicos como una de las más críticas perturbaciones en los mecanismos fisiológicos del organismo. Iniciar la recuperación de la salud consistía en restablecer el equilibrio térmico mediante el uso correcto de elementos naturales (agua, tierra, aire, luz y alimentos).

En otro plano, Lezaeta Acharán ganó una decisiva confrontación al corporativismo médico convencional de su época que se oponía a las prácticas de salud natural que él estaba promoviendo. A este respecto, para los naturistas de hoy en día, es histórico el fallo de los Tribunales de Justicia que, con fecha treinta de octubre de mil novecientos treinta y siete, legítima las prácticas naturistas, las considera sanas y apropiadas, y absuelve en consecuencia a Lezaeta de los cargos que se le impugnaban.

Con Lezaeta el naturismo chileno alcanza una fuerte trascendencia que se puede concretar en las siguientes realizaciones y logros:

- Contribución teórico-práctica, comprobada por la considerable cantidad de personas que han seguido sus métodos de curación atraídas por los resultados de sus recomendaciones.
- Conformación de grupos y asociaciones de personas en torno a los ideales naturistas y a las prácticas implícitas en la disciplina, entre las que destacan la Sociedad de Cultores de Vida Natural y la Cooperativa Villa de Vida Natural.
- Significativa trascendencia internacional del trabajo que se estaba realizando; trascendencia que se canaliza mediante la difusión de libros sobre naturismo y medicina naturista, entre los que destaca la aparición de una obra que va a constituirse en un clásico sobre el tema: «La Medicina Natural al alcance de todos», editada por primera vez en 1928 por la Editorial Nacimiento de Santiago de Chile.
- Legitimación social derivada del fallo de los

Tribunales de Justicia, que además planteó un desafío para el desarrollo consciente y responsable de los principios y métodos legados por Lezaeta.

En síntesis, el valor teórico-práctico de su escuela consistió en la adopción y perfeccionamiento del complejo de técnicas de la hidroterapia alemana, a las que reforzó con un esquema interpretativo de la enfermedad y la salud, y en la prescripción de un programa dietético vegetariano-frugívoro en pro de la salud.

En relación con la medicina convencional u oficial, los planteamientos ideológicos y prácticos defendidos por Lezaeta marcan una profunda contraposición; actitud que presumiblemente estuvo condicionada por las circunstancias particulares que debió enfrentar a raíz de la postura prejuiciada y condenatoria de las autoridades de la medicina oficial que expresaban su renuncia en aceptar las prácticas e ideales naturistas que promovían, en torno a otra propuesta de salud, un nuevo movimiento tendente a la modificación de enraizados patrones de vida.

EL NATURISMO Y LA MEDICINA NATURISTA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

En la primera década de la segunda mitad de siglo en curso, el clima de confrontación predominante en el pasado, devino en cierta indiferencia por parte de los sectores médicos oficialistas más conservadores. Se estima que influyeron en esta situación connotaciones como:



Cooperativa Villa de Vida Natural en Santiago de Chile

- La mayor presencia e influencia que empezaron a tener en el país las corrientes alternativas ecologistas y de retorno a la naturaleza, imperantes en algunos países de Europa y los Estados Unidos, representadas por grupos alternativos herederos de los postulados ideológicos más coherentes de los hippies de la década de los sesenta.

- La aparición de una apertura de criterios del naturismo clásico con la incorporación de profesionales médicos en su campo de acción.

Las últimas tres décadas caracterizan un nuevo estilo de desarrollo y difusión de los principios del

naturismo, que encuentran un poderoso vehículo de transmisión en la medicina naturista profesionalizada. A este respecto son dos las corrientes que presenta la medicina naturista en esta mitad del siglo: la tendencia de síntesis del naturismo clásico, cuyos exponentes resultan ser don Rafael Lezaeta Pérez-Cotapos y don Silvio Rozzi, y la tendencia médica profesional y científica, desarrollada por el doctor Pedro Silva J., sus discípulos médicos y otros colaboradores.

En sus inicios, esta última tendencia del naturismo profesional fue vista con recelo por algunos practicantes y orientadores conservadores adictos a los



Clínica Ellen White en Viña del Mar

postulados más radicales de la escuela naturista legada por Lezaeta Acharán. Los impulsores de esta tendencia profesional defienden sus posturas argumentando que lejos de apartarse de los principios básicos o pilares de la disciplina naturista, como piensan sus detractores, ofrecen un paradigma perfeccionado destinado a lograr un enfoque técnico interpretativo y resolutivo que supera los esquemas meramente empíricos del naturismo clásico y que, además, viene a llenar un gran vacío clínico existente en éste último. Entre las principales características de lo que se puede denominar la «escuela médica naturista profesional», destacan:

- La recuperación, inserción y valoración, de los principios más relevantes del legado médico-filosófico de la escuela Hipocrática.
- Replanteamiento, perfeccionamiento y recombinación teórica-práctica, de los esquemas

médicos más consistentes del naturismo clásico.

- Utilización de esquemas diagnósticos y taxonómicos aportados por la medicina moderna convencional, válidos en la determinación del avance y compromiso de procesos mórbidos concretos.

- Inclusión de criterios científicos provenientes de las ciencias biológicas, naturales y ecológicas.

- Incorporación, como disciplina de apoyo, de corrientes científicas y de pensamiento que se preocupan del ser humano en sus más diversas variantes.

Es en la década de los ochenta, donde la tendencia profesional del naturismo médico empieza a tener una mayor preponderancia con el trabajo metodológico y sistemático aplicado a la clínica naturista en el tratamiento de los más complejos cuadros patológicos. Son los resultados obtenidos en la aplicación esquematizada y controlada de la medicina naturista lo que da confianza a quienes la eligen como alternativa terapéutica. En esta década también surgen dos nuevas organizaciones que se proponen difundir los criterios médicos naturistas por una parte, y prestar atención clínica y hospitalaria por otra. Son el Instituto de Salud Natural de Santiago y la Clínica Naturista Ellen White, en Viña del Mar. Esta última organización es considerada el máximo logro formal de la medicina naturista chilena al ser reconocida como institución clínica y hospitalaria mediante resolución de las autoridades sanitarias del Gobierno.

En la actualidad la medicina naturista profesional en Chile, es, sin lugar a dudas, una medicina que acapara cada vez más la atención del gran público en la búsqueda de una alternativa sanitaria. Es usual que deba hacer frente a una amplia gama de afecciones que no tuvieron éxito en su tratamiento con la medicina convencional.

Pese a la importante trascendencia alcanzada por estos planteamientos en nuestra sociedad, subsiste un problema de base que guarda relación con la escasez de profesionales formados en medicina naturista. Aquellos que se han ido perfeccionando en esta área en los últimos años, no cubren la demanda de servicios que se ha generado; razón por la cual algunos de sus exponentes preveen la necesidad de crear programas educativos y formativos que permitan el incremento del contingente sanitario necesario para cubrir la carencia en la oferta de servicios.

Hasta el momento, la proyección educativa de la medicina naturista en el país, ha estado condicionada por una serie de variables propias de las dificultades externas a su desarrollo. Sin embargo, con los medios disponibles, se han realizado considerables esfuerzos para formar a las personas y profesionales interesados en profundizar en sus contenidos. Las instituciones que de alguna manera han asumido la misión educativa han sido el Instituto de Salud Natural de Santiago y la Clínica Ellen White de Viña del Mar. Esta última institución, aparte de desarrollar algunos programas formativos para médicos residentes, cursos de nivel general y charlas divulgativas periódicas, ha ofrecido, desde 1988, cursos anuales, breves y condensados, a los que se les ha dado un carácter internacional, aprovechando el interés de muchas

personas que acuden a ellos desde diferentes países de América Latina y de Europa.

LA MEDICINA NATURISTA PROFESIONAL Y ALGUNAS EXPRESIONES PARAMÉDICAS EN NUESTRA SOCIEDAD.

Junto con el significativo desarrollo experimentado por la medicina naturista de corte profesional y su reconocimiento social y formal, coexisten cuatro expresiones claramente reconocibles en el entorno social urbano de sectores socioculturales heterogéneos y que han establecido sus particulares modos de actuación y difusión. La presencia poco conocida e identificada de tales expresiones por parte de la sociedad en general, y también el desconocimiento que afecta a la vertiente profesional del naturismo, genera en forma persistente una profunda confusión que hace, para el no iniciado, irreconocible la frontera entre una y otras. Identificar las causas por las que se produce la confusión es de gran valor para una mayor comprensión de los alcances de la medicina naturista profesional. Las cuatro expresiones en referencia son:

Conservadora: En ésta se pueden agrupar a una serie de exponentes del naturismo clásico que se guían literalmente por recomendaciones como las usadas por Lezaeta Acharán. Acostumbran a llamarse «Iridólogos» y se desenvuelven en sectores socioeconómicos medios y bajos de la sociedad y, ocasionalmente, son consultados por personas de nivel económico alto que, en última instancia, buscan una alternativa terapéutica.

Neonaturista: Engloba a una élite de exponentes más vanguardistas que la anterior. Son de mayor nivel de educación formal e incluso en algunos casos son profesionales de áreas no médicas, que derivaron al ejercicio de la medicina alternativa. Están instruidos e influidos por las últimas tendencias del naturismo médico profesional y por otras disciplinas afines como la ecología. Están también influenciados por tendencias espirituales y filosóficas de origen oriental e hindú, además de por el pensamiento esotérico.

Popular: Dentro de esta tendencia se encuentran una gran cantidad de practicantes de amplios sectores populares en los principales centros urbanos. Utilizan, de modo difuso, algunos postulados y esquemas terapéuticos implícitos en la medicina naturista, mezclados con esquemas médicos particulares heredados de tradiciones populares, campesinas e indígenas, de considerable valor. Estos exponentes gozan de un amplio reconocimiento social en sus entornos ambientales y, con frecuencia, heredan su condición de terapeutas de sus padres o parientes cercanos.

Marginal: La corriente marginal, al igual que la anterior, utiliza algunos de los esquemas y planteamientos naturistas; sin embargo, se diferencia

sustancialmente de la expresión popular, ya que sus practicantes carecen de un vínculo tradicional y de reconocimiento social por parte de los sectores populares donde se instalan de forma temporal e itinerante, lo que hace que además no tengan arraigo en las comunidades donde se desenvuelven. Por su escaso vínculo a nivel social pueden ser identificados como marginales, conocidos más popularmente como charlatanes, que se insertan particularmente en sectores urbanos que carecen de médicos populares o donde existen pocos de éstos.

Entre las autodenominaciones más comunes bajo las cuales los exponentes marginales intentan ser reconocidos, destacan expresiones como: «Profesor», «Doctor», «Iridólogo-Mentalista» y «Naturista». También tratan de utilizar la temporalidad de su permanencia en el lugar para atraer con mayor espectacularidad a los usuarios. Con este fin utilizan frases como: «Profesor....., único especialista en, cura todo tipo de enfermedades. Estará en.....(localidad) por pocos días. No pierda la ocasión de visitarlo.»

En general, los representantes de las tendencias popular y marginal se caracterizan por su bajo nivel de instrucción formal y por el tipo de entorno social en el que se desenvuelven. Se diferencian sustancialmente, aparte de en la condición sedentaria y de arraigo y reconocimiento social de los primeros, y del carácter itinerante y el desarraigo de los segundos, en la estrategia para llegar a la población. Los terapeutas populares no necesitan hacerse notar porque la gente sabe donde viven y pueden llegar sin dificultad a ellos; además no prevén atender público constantemente, sino que se integran en otras actividades sociales. Los marginales, sin embargo, necesitan anunciarse utilizando una serie de métodos panfletarios, no participan de las actividades habituales de la comunidad y persiguen un objetivo esencialmente económico. □

BIBLIOGRAFIA

- LEZAETA ACHARAN, M., *Como concebí la doctrina térmica de Salud*, Rev. Mi Salud n°6, Santiago de Chile, Diciembre 1953.
- LEZAETA ACHARAN, M., *La Medicina Natural al alcance de todos*, Décimo tercera edición chilena, Santiago 1958.
- LEZAETA PEREZ COTAPOS, R., *La Salud por el Naturismo*, Ediciones Lezaeta, Santiago de Chile, 1986.
- PADRE TADEO DE VISENT, *La Medicina Natural*, Editorial Nacimiento, Santiago de Chile, 1933.
- ROZZI SACHETTI, S., *La Salud por el Naturismo*, Tercera edición, Santiago de Chile, 1990.
- SILVA J.S., *Naturismo, Sistema Sanitario Social*, L'Eina Editorial, Barcelona, 1989.
- SILVA, P., *La Medicina Naturista en la sociedad Contemporánea*. Revista II Curso Internacional de Medicina Naturista Clínica Ellen White, Santiago de Chile, 1989.
- VALDESUBERCASEAUX, F.J., *Luz en las sala de Consultas (contacto con el Padre Tadeo)*, Rev. Mi Salud n°8, Santiago de Chile, Julio 1954.

* Docente en la Escuela de Antropología de la Universidad de Chile. Investigador asociado a la Clínica Ellen White y al Instituto de Salud Natural de Santiago.